

Reflexión Sobre El Bautismo Como Fuente Del Ministerio Cristiano

Ricardo (Rick) Hernández
Eclesiología y Ministerios
Dr. Marzo Artime
24 de agosto de 2026

El Catecismo de la Iglesia Católica nos indica que, al ser bautizados, somos adoptados a la familia de Dios. Al ser ungidos con el aceite bautismal, heredamos como efecto nuestros roles como sacerdotes, profetas y reyes¹, funciones que desde ese momento son inherentes a nuestra vida en el mundo y deben informar nuestras acciones en la misión de llevar la buena nueva a todos nuestros hermanos. Esta misión es compartida por toda la Iglesia, cuerpo místico de Jesús, aunque solemos pensar que su cumplimiento es sobre todo responsabilidad del clero. Es cierto que sin sacerdotes no hay Eucaristía, cumbre y fuente de la vida eclesial, pero esa es solo una dimensión de la misión eclesial. Los laicos tenemos la nuestra, distinta pero no separada: hacer presente a Cristo en el mundo a través de nuestras acciones, siendo así instrumentos de evangelización en un servicio que, en su forma, no es muy diferente del servicio diaconal.

Del artículo de Bingemer: *El Bautismo, Fuente del Ministerio Cristiano: El Caso De Las CEB*, la idea que más me impactó fue su referencia a la tradición oriental del cristiano como "pneumatóforo", portador del Espíritu, en virtud del bautismo, la crismación y la eucaristía.² Me parece importante porque nos confirma la razón para reconocer que cada bautizado ha recibido el Espíritu Santo y es enviado al servicio comunitario. Esta idea es la que sostiene su argumento sobre las CEB (Comunidad Eclesial de Base), donde, ante la falta de sacerdotes, fueron los laicos, muchas veces mujeres, quienes mantuvieron la vida espiritual de sus comunidades, no por delegación clerical, sino por ser fieles a su llamado bautismal.

En el artículo, me estuvo curioso cuando Bingemer critica una sección del documento *Lumen Gentium* (LG 31), donde se dice que a los laicos nos toca lo temporal (la política, las

¹ *Catecismo de la Iglesia Católica*. 2ª ed. Washington, DC: Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, (2000), n.º 1268-1270.

² María Clara Lucchetti Bingemer, "El bautismo, fuente del ministerio cristiano: el caso de las CEB," *Concilium: Revista Internacional de Teología*, n.º 334 (2010): 41-42.

estructuras sociales), mientras el clero se ocupa de las cosas del espíritu.³ Lo que yo comprendo con esa indicación es que el Concilio buscaba activar la vocación del laico, de nuevo similar pero distinta de la vocación sacerdotal. Sin embargo, el lenguaje de competencias separadas puede terminar reforzando, sin quererlo, la misma división entre lo sagrado y lo profano que la teología bautismal busca superar. Si todos somos sacerdotes, profetas y reyes por el mismo bautismo, cuando hablamos de esa división se sugiere una compartimentación artificial en lugar de una vocación común que es vivida de forma distinta. Aun así, no estoy de acuerdo completamente con todo lo que propone Bingemer respecto a las CEB. Es cierto que los laicos tienen la capacidad de liderar y guiar comunidades de fe, pero esto no debe traducirse en comunidades desconectadas del pulso y el orden de la Iglesia; esos compartimientos solo deben existir con una conexión viva al magisterio y a los sacramentos. Así como existe el concepto del bautismo por deseo, debería ser central en estas comunidades el deseo explícito de pertenecer a la Iglesia universal y no solo a la comunidad local. Por eso sugeriría, por ejemplo, que se consagrarán suficientes hostias donde hay sacerdotes para compartirlas con comunidades remotas, o que existiera una rotación de sacerdotes o diáconos itinerantes que visitaran estas comunidades periódicamente, escuchando confesiones y celebrando la liturgia en la forma que se pueda, reforzando la idea de que la comunidad es parte de la Iglesia. Queremos que todos conozcan a Cristo, pero sin abrir más puertas para una Iglesia cada vez más dividida, pues la Iglesia debe ser siempre una, santa, católica y apostólica.

³ Bingemer, "El bautismo, fuente del ministerio cristiano," 43.

Bibliografía

Bingemer, María Clara Lucchetti. "El bautismo, fuente del ministerio cristiano: el caso de las CEB." *Concilium: Revista Internacional de Teología*, n.º 334 (2010): 39-53.

Catecismo de la Iglesia Católica. 2ª ed. Washington, DC: Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, (2000).